



Notebook

Por **José Antonio Zarzalejos**

Siguiendo

Si cae Bolaños, cae el Gobierno

Pese al esfuerzo de ubicuidad del ministro para atender a todas las líneas defensivas y ofensivas, él sabe que comienza a ser cuestionado, mientras otros titulares de departamentos buscan resguardo de manera permanente



El ministro de Presidencia, Félix Bolaños. (EFE/Borja Sánchez-Trillo)

Por **José Antonio Zarzalejos**

23/10/2025 - 05:00



81

Sánchez se resiste a **precipitar una crisis** de Gobierno que vendrá obligada cuando se **convoquen elecciones autonómicas** en varias comunidades en las que hasta **cinco ministros** han sido seleccionados como líderes y cabeza de lista. La espera se está haciendo muy larga y el equipo gubernamental **se resiente** de una inconsistencia creciente. Los ejemplos de **Ana Redondo, ministra de Igualdad**, a propósito de los **fallos en las pulseras** de detección de los agresores machistas, y de Elma Saiz, ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, que se ha tenido que **'comer' el incremento de las cotizaciones a los autónomos**, son los últimos episodios de un desgaste que **toca ya hueso**.

El achicharramiento de **Albares**, en Exteriores, le ha fulminado; las sospechas sobre **Víctor Ángel Torres** le condicionan; la resignación de Óscar López asumiendo su **derrota ante los funcionarios** de los cuerpos de la Administración del Estado que se **han cobrado la pieza de la secretaria de Estado de Función Pública**, la **inutilidad andante** que es la ministra de Vivienda, Isabel Rodríguez, responsable de una **indignante campaña publicitaria**, y la irrelevancia de los ministros de Sumar, con Yolanda Díaz (y sus lapsus) a la cabeza, componen un cuadro del Consejo de Ministros **especialmente lamentable**. El caso de **Óscar Puente** es, directamente, bufonesco.

Pero el ministro clave, es **Félix Bolaños**. Hombre de confianza de Sánchez, **ha acumulado poder** con tres ministerios: **Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes**. Bolaños es un tipo hábil y perspicaz, pero maneja asuntos que ya le **están rebasando** en sus tres áreas de competencia.

En el ministerio de Presidencia se sitúa **la zona cero de las actividades** de **Begoña Gómez**, además de granjearle amplias facultades de coordinación gubernamental y la secretaría del Consejo de Ministros. En el ministerio de Relaciones con las Cortes le corresponde lidiar **con los socios díscolos** de la investidura de Sánchez y lo hace con **muy diferente suerte**. Muy mala con Junts cuya portavoz anunció, otra vez, que **es la hora del cambio**. Bolaños tiene por difícil misión detener el reloj.

En el Ministerio de Justicia, el ministro se ha introducido en un **auténtico carajal**. Sus proyectos de modificación del Estatuto Orgánico del **Ministerio Fiscal**, de reformulación del acceso a la **carrera judicial y fiscal**, de reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal para transferir a los fiscales **la instrucción penal**, el del **secreto profesional de los periodistas** **vapuleado por el dictamen del el Consejo General del Poder Judicial**, son iniciativas demasiado precipitadas que se enfrentan a obstáculos insorteables.

El último revés para Félix Bolaños ha sido el **dictamen de la Comisión de Venecia** sobre el procedimiento de elección de **los vocales judiciales** del Consejo General del Poder Judicial. A pesar de sus acreditadas habilidades para introducir confusión en la claridad literal de los informes que no le favorecen, lo cierto es que desde el **Consejo de Europa** le indican que **los estándares adecuados** son los de la propuesta de los consejeros denominados 'conservadores' del órgano de gobierno de los jueces. Él fue, además, quien firmó con Oriol Junqueras **el pacto de investidura** de Sánchez en el que se incorporaba el compromiso de la **financiación singular de Cataluña** que los republicanos reclaman perentoriamente.

Bolaños, además, es el que maneja la interlocución con la **Fiscalía General del Estado** (en la que va a hacer historia a propósito del **inédito enjuiciamiento penal** de Álvaro García Ortiz) y con el Consejo General del Poder Judicial que ha acordado nombramientos **a contrapelo de los deseos** del ministro (por ejemplo, las **presidencias de las Salas Segunda y Tercera** del Supremo). Sobre él recaerá también la responsabilidad de que la ley de **amnistía** alcance sus objetivos políticos: **su aplicación a Puigdemont y Junqueras**. Incluso la presentación, debate y eventual aprobación de **los Presupuestos** le corresponden porque le conciernen más a él que a la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, que **está de salida**. Le tocará a él intentar aglutinar a los socios de investidura en el Congreso, para los que la política andaluza y vicepresidenta primera **no es ya interlocutora válida**.

El balance de **la gestión de Bolaños** en sus tres frentes ministeriales no está ofreciendo **resultados suficientes** para que en el PSOE y, el propio Sánchez, muestren la más mínima **satisfacción**. Pese al esfuerzo de ubicuidad del ministro para atender a todas las líneas defensivas y ofensivas, él sabe que **comienza a ser discutido**, mientras otros titulares de departamentos buscan resguardo de manera permanente. **Carlos Cuerpo las mata callando** (ahí está su intervención en la opa fracasada del BBVA al Sabadell), **Luis Planas**, de Agricultura, imita la luz atravesando el cristal y **Sara Aagesen**, vicepresidenta tercera, y a pesar del 'marrón' de la situación energética en España, pasa desapercibida, eso sí, con **muy buenas maneras**. **Fernando Grande-Marlaska**, no cuenta, está fundido casi como **Margarita Robles** que, simplemente, deambula.

La peor parte de la evidente crisis gubernamental se la lleva, sin duda, Félix Bolaños. **Asumió demasiado poder** en una **estructura orgánica fallida**. Justicia y Presidencia abarcan competencias **poco compatibles** de manejar por una sola mano y, en **minoría parlamentaria**, las relaciones con las Cortes son directamente **una tortura**. Y, sin embargo, la posición de Bolaños **no puede ser más necesaria** porque nadie en el Gobierno sostiene el tinglado como él. Prescindir de su concurso en el Consejo de Ministros es, sencillamente, inimaginable. **Si cae Bolaños, cae el Gobierno largo de Sánchez**. Toda crisis de Gobierno que no pase por el 'triministro' (y no pasará) será de circunstancias porque **el sanchismo depende de Bolaños** y Bolaños depende del sanchismo. Por decirlo al modo metafórico, este hombre **es la encarnación más auténtica del régimen** nacido el 2018 porque es el que con más empeño trabaja para instalarlo.